

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: E. A. Lorette, rue Caumartin, 8, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

brás hecho como yo me la lize cuando me encontraba en las circunstancias en que te encuentras: ¿existe real y verdaderamente el hipnotismo?; porque de ser positivos sus fenómenos, del conocimiento de los mismos ha de partir la nueva ciencia; y si no hay otra cosa en ellos que ilusión ó superchería de hipnotizadores ó hipnotizados, debemos acoger respectivamente con una sonrisa de lástima ó desprecio las investigaciones de los unos y la pretensión de los otros. Tú mismo responderás, acaso afirmativamente, al recordar los numerosos trabajos hipnológicos en los cuales los escritores no han hecho otra cosa que consignar el resultado de sus propias observaciones, la existencia de hospitales y manicomios cuyos directores emplean y permiten emplear la hipnotización, el gran número de profesores que de ella hacen uso, la creencia de otros muchos antes incrédulos ó indiferentes, la publicación de oraciones por el hipnotismo en aquellos periódicos profesionales que más se distinguen por su apego á lo conocido y dificultad en admitir novedades científicas, la celebración del congreso hipnológico verificado en París, la unanimidad de la prensa que defiende con sus artículos ó asiente con su silencio; y si no te convence el gran número de los partidarios del hipnotismo, juzgándome el error de los primeros ha sorprendido la credulidad de los demás, fíjate en los detractores de la doctrina y verás que unos la tachan de immoral y otros de peligrosa para la salud pública, habiendo también quienes la juzgan hija del averno y como tal comprendida en el anatema lanzado, según dicen, por la Iglesia en otro tiempo contra algunas de las antiguas prácticas magnéticas; pero nada hay que niegue la realidad de todos los fenómenos del hipnotismo sino algunos espíritus de contradicción que ignoran el movimiento científico moderno, en este orden de conocimientos, desdeñan su estudio imaginando en su terquedad lo imposible de los hechos no conocidos por ellos mismos, dispensa lo rotando de la última frase, no te des por aludido, pues que no es mi ánimo aludir á nada; y si persistiese en tu imaginación la idea de la posibilidad del engaño por parte de unos y la ilusión por parte de los otros, completa el gran número de pícaros é ilusos que habrían necesidad de admitir así como la dificultad de la victoria de los primeros en esa pretendida cruzada entre la superchería y la buena fé; muy lejos de mí la negación de que alguna vez siquiera hayan podido existir engañadores y engañados en el asunto, pero de esto á considerar falaces todos los hechos hipnóticos media un abismo difícil de salvar; por otra parte, la hipnotización de personas dignas que han consentido en ella para resolver la duda de su existencia; la de amigos íntimos ó individuos de la familia de los hipnotizadores; los experimentos verificados ante personas que han tomado todo género de medidas para no ser sorprendidos; las operaciones quirúrgicas ejecutadas durante el sueño magnético sin dolor ni conocimiento de los operados; la realización de grandes actos de la vida orgánica, imposibles de cumplimiento, como sería la regeneración de los latidos cardiacos, rubicundez ó congestión cutánea, aumento ó disminución de la sensibilidad indicados por los instrumentos correspondientes; producción de sudor, vómito, etc., alejan la posibilidad de las ilusiones y supercherías llevando la convicción á los ánimos desprecupados; y si nada significan para ti los nombres de tanto hipnólogo, ilustres muchos de ellos, y prefieres el dictamen de una persona conocida y de tu confianza, añadiré que yo he presenciado muchos de indicados fenómenos